



Francisco Ruiz Martínez

MARIBEL RAMÍREZ, o el espíritu en la música y la poesía



Maribel trata de comprender los caminos del alma y llevarlos a sus versos; indaga los fundamentos de ese interior, para muchos indescriptible, y los traslada al papel. No creo que persiga por encima de todo la comprensión y determinación en el lector, sino enseñar ese espacio, posiblemente inmutable, y nos lo muestra en sus manos. *Viaja por su espíritu* y nos lleva con ella a su medio natural, hallado para ayudarlo a vivir o sobrevivir.

A quienes puedan poner en entredicho la existencia de ese interior tan lleno de contenido y matices que nos muestra Maribel, o a quienes, aceptándolo, consideran que está en crisis, esta poesía nos acompaña en un itinerario no inventado, muy real para la poeta. Presencia-ausencia del poeta en ese "espíritu natural", el que le da sentido y medida a su campo poético, encendiéndonos la luz de su experiencia, de su realidad.

No es para la poeta un mundo abstracto ni acotado sino que implica un espacio más amplio de realidades, de sonidos y brillos en la oscuridad, y lo entiende haciéndolo presente por aquí fuera, impregnando su realidad, sus causas, su necesidad natural, como todo ser humano, de entender la convivencia de sus relaciones humanas y de sí misma.

La poesía intimista de Maribel Ramírez es ante todo una exigencia personal de conocer mejor lo que piensa y siente, para ella origen de todo su ser, y determinar el sentido y el alcance de ese descubrimiento.

Maribel dice de sí misma:



Nacida en Granada y afincada en Almería desde los cuatro años, por lo que me siento almeriense totalmente.

Profesora de violín en el Conservatorio de Música de Almería, siempre he tenido cerca la escritura de versos, y el amor por la literatura. La poesía es para mí un medio de expresión que nace desde mi interior, que siento es desde el alma. Así, siento que la mística me caracteriza, y me ha llevado a escribir el libro de poemas "Viajando por el espíritu" (Editorial Círculo Rojo, 2022).

En estos momentos sigo trabajando en dos proyectos, uno que sigue la estela de la mística, del gran alma, y nuestros sentimientos más profundos, y otro de poesía infantil relacionada en la música y la orquesta sinfónica, porque la música, a través del violín, es otro camino que transito para llegar y expandir mi interior.

He mantenido con Maribel este diálogo:

En tu poemario, "Viajando por el espíritu", todo es intimidad en un estado muy cercano al misticismo. ¿Es así?

Si, es totalmente místico, emociones que vienen del alma y que canalizo a través de mis versos.

¿Tiene que haber en ese estado un dios como centro que va a aglutinar todas las emociones, va a sanar...? Nombras al "Amor" (lo pones en mayúscula), a un ser de comunión, el padre...

Podemos pensar en un dios como el amor que lo une todo, en un espacio más allá de la realidad de este mundo y en el que la única verdad está dentro de cada ser, cuando dejamos a un lado el ego que nos da la ilusión (necesaria a veces para poder desenvolvernos en este mundo) de ser mejores, especiales al resto de nuestros congéneres.

Todo él transita por ese espíritu que describe el título. Dicen tus versos del poema "Nada": "Aquí no hay nada, es el todo abrazando la integridad del ser, yo soy el que soy, alzándome mágico sobre las tinieblas". El "aquí" lo incluyes donde habitan las tinieblas, centro desnudo, ciego, burlón, el ego danzando en vanas pasiones. ¿Es en ese estado del alma-pensamiento alto donde tú dices encontrar el único lugar donde habría felicidad?

Volvemos a hablar de que la auténtica felicidad y paz están dentro de nosotros, en esa antesala del pensamiento antes que el ego nos lleve a su terreno. La verdad es amor y en ese amor las tinieblas desaparecen.

Todo tu poemario está impregnado de palabras bellas, limpias, nada extrañas, para describirnos ese estado "de gracia" que buscas y encuentras. Así, mágico, integridad del ser, luces de algodón, brillo, naturaleza inmaculada, esferas, el lejano abstracto de los tiempos, la unidad se vuelve estelas de la única y profunda verdad del Amor, el padre,

en su magnánima opulencia... ¿Es difícil para la poeta, para ti, trasladar al papel ese estado del espíritu?

Podríamos decir que es como una canalización de mis emociones, en profunda meditación mis versos brotan de una manera natural, casi como si me los dictaran. Creo que es mi alma la que recuerda tan bellos escenarios, el alma navega a través de los tiempos adquiriendo sabiduría y conocimiento.

Vivimos en un mundo complicado, aunque posiblemente no haya habido en la historia de la humanidad ningún momento de serenidad. Tienes un gran poema en tu libro, "Dimensiones", que sin dejar atrás ese estado superior-diferente en el que te mueves con los versos, describes el desorden de las luchas, de la guerra. Observas al lector para que coja un libro, y siembre ilusión... ¿Tanta fuerza puede divulgar un libro, que con él quieres "parar" las luchas?

El conocimiento se adquiere con la experiencia y si esa experiencia es reflexionada y escrita para que los demás la puedan comprender, es un arma sin fin, ya que pienso que solo el conocimiento verdadero nos puede librar de la ilusión de los egos en combate, solo necesitamos escuchar a los demás y llegar a entendimientos, y esos están escritos en los libros que se escriben para unir, para amar y acercarnos como seres humanos. Los libros son espejos de nuestra alma.

Utilizas el lenguaje simbólico de metáforas del amor terrenal para conseguir llegar al amor más sublime. ¿Encuentras dificultad? ¿Reconoces la infabilidad, esa dificultad de expresar esto con palabras?

El lenguaje místico nace de un buscar dentro de lo más profundo de uno mismo, la experiencia mística no es fácil ni difícil, se llega a ella a través de la fe ya que no es algo tangible y, una vez allí, el ponerlo en palabras es como una canalización del momento experimentado.

En nuestra tradición de poetas místicos, los autores utilizaban los romances, los versos medidos, para encontrar el mejor camino. Tú no lo haces. Imagino que para ti no es imprescindible el corsé de la métrica...

Me siento cómoda con el verso libre, es para mí más natural.

¿Persigues la perfección espiritual? ¿Tú crees que con otra poesía que no entrara en ese misticismo no lo conseguirías?

El misticismo es algo que uno siente y va con uno, de alguna manera en otro tipo de poesía cuya temática sea otra, siempre se proyecta quizás desde otro prisma, esa esencia que nunca te abandona.

¿Cómo llegaste a este tipo de poesía?

Como he dicho es algo que va conmigo, desde siempre he tenido esa búsqueda de la verdad más allá de esta realidad, hasta al punto de sentir que lo que es irreal es este mundo en el que olvidamos quiénes somos.

¿Es posible que puedas también escribir poesía amorosa... alejada de ese estado que estamos describiendo?

Si claro, de hecho, estoy escribiendo ahora poemas infantiles sobre temas musicales y también tengo poemas de Almería y con otras temáticas que no son místicas.

¿A quién o quiénes lees en poesía?

Hago recitales junto a compañeros poetas, allí donde quieran escuchar la voz de los poetas que siempre dan otro punto de vista a la vida que, hablando del mismo tema, todo es diferente cuando la poesía entra a expresar una realidad.

Eres profesional de la música del violín. ¿Por este camino del violín puedes encontrar, llegar también a esos lugares de tus sueños de estados mayores que persigues en la poesía?

La música es un arte más abstracto para expresar las emociones y, por lo tanto,

a la hora de interpretar una pieza, las notas te llevan a estados interiores muy parecidos al misticismo, es un conectar con el alma. Donde más he podido sentirlo es en la improvisación, cuando siento la libertad de dejarme llevar por los sonidos.

¿Escribes, o lees, escuchando música?

Reconozco que me cuesta mucho, la música para mi tiene todo un lenguaje que cuando lo escucho no puedo atender a otra cosa y requiere toda mi atención, sería como escuchar a dos personas a la vez diciendo diferentes cosas. A veces puedo poner algo de fondo como un mantra que es algo repetitivo, pero la verdad es que ni con esas. Me cuesta. Escribir requiere de toda mi atención.

Me gustaría saber de algún lugar, físico, existente, en el que tú te inspires para poder escribir, o hacer música. ¿Existe ese lugar, o solo es imaginario?

Puedo escribir en cualquier lugar, lo único que necesito es soledad y silencio para concentrarme en lo que quiero expresar.

Estar en colectivos como Al-Mansura, donde los poetas se organizan en recitales, con fines solidarios..., ¿te ayuda a conseguir el estado que persigues y hemos descrito antes?

Sí, me ayuda bastante.

El lugar donde vivimos, donde nacimos, los lugares donde hemos residido... Granada, Almería. ¿Maribel, poeta y música, sería una poeta diferente si no hubiera estado en estos lugares? ¿Hasta qué punto influyen en nuestras obras, en el arte?

Creo que el lugar donde residimos influye inevitablemente en quienes somos, lo mismo que la gente de la nos rodeamos, el paisaje, las costumbres..., configuran nuestra manera de sentir y ver las cosas, por lo que sí sería una poeta diferente, aunque mi esencia, mi alma, sería la misma con otros colores, que es

difícil de observar para el lector. Creo que esto tiene que ver con la empatía, como en cualquier relación, unas veces conectamos más con unas personas que con otras, depende de la sintonía entre ambas; el escritor y el lector es una relación en sí misma y depende de esa conexión; la empatía que sentimos, nos hará más fácil o difícil el entendimiento.

Mi poema a Maribel Ramírez



 Mi camino anhelo ausente de sinrazones,
 donde la subordinación sea rotunda a la luz,
 a la búsqueda de mis manos libres de errores.

 Cantos y plegarias, irecoged mi verdad,
 mis ofrendas a la justicia limpia
 de irreverencias y de odios, de privilegios!

 Rapsodia musico donde las caídas tengan cobijo,
 el viento de suave salubre
 recupere el lugar del pantano,
 los labios no los escondan capuchas algunas.

Francisco Ruiz Martínez